

MES DE ABRIL 2015:

NUESTRO APORTE A LA PASTORAL JUVENIL NACIONAL

1ª REUNIÓN: Ser joven hoy

Oración Inicial:

*Aquí estoy, Señor, con mis proyectos y limitaciones.
Aquí estoy con mis éxitos y mis fracasos.
Aquí estoy con mi fe y mis dudas.
Aquí estoy con mis alegrías y dificultades.
Aquí estoy con mi generosidad y mis pecados.
Señor, Tú me llamas a responder a tus llamados.
Hazme conocer tu voluntad, indícame el camino a seguir,
esclarece mi inteligencia, abre mi corazón,
y suscita en mí la voluntad de decirte generosamente:
aquí estoy, Señor. Amén.*

Sintonizar corazones:

Previamente el animador ha elaborado un collage de recortes de jóvenes en diferentes situaciones y en diferentes actividades. Este collage se presenta a los participantes y se les invita a los participantes a observar el collage y a descubrir:

- ¿Qué diferentes imágenes se presentan de los jóvenes?
- ¿Con qué joven te identificas más?
- ¿Qué es lo más importante en la vida diaria de los jóvenes?

Trabajo personal



El animador entrega a cada uno de los participantes inicialmente una figura de un corazón en el cual escribirán dos cualidades, dos limitaciones, dos temores, dos esperanzas que como joven tiene cada uno.

Cuando ha pasado un tiempo prudencial entrega a cada participante una figura de manos, en la cual deberán escribir:

- ¿Qué actividades realizan como jóvenes?
- ¿Qué espacios o lugares frecuentan?
- ¿En qué ocupan el tiempo libre?



Ahora, el animador entrega una figura de una "llamada de nube" donde escribirán lo que sueñan:

- A nivel personal
- A nivel de los amigos
- A nivel familiar



Trabajo Grupos

El grupo se divide en subgrupos de 4 o 5 personas. Cada grupo comparte lo escrito en las figuras. Luego se anota en el INSTRUMENTO N° 1 los elementos comunes con respecto a cada una de las figuras.

SER JOVEN HOY - Instrumento No. 1

Cualidades	QUE HACEMOS	QUE SOÑAMOS
Limitaciones	¿Qué actividades realizamos?	Nivel personal
Temores	¿Qué espacios o lugares frecuentamos?	Nivel de los amigos
Esperanzas	¿En qué ocupamos el tiempo libre?	Nivel Familiar.

Plenaria:

Cada grupo presenta el trabajo realizado.

Luego el animador motiva a los participantes a responder el siguiente interrogante:

- ¿Qué dice de nosotros como jóvenes el trabajo realizado?
- ¿Qué sentimientos experimentamos?

Nota:

El animador se queda con los instrumentos que han diligenciado los grupos y hace síntesis en un formato de INSTRUMENTO No. 1A (igual que el INSTRUMENTO 1 pero resumiendo los resultados de todos) que hará llegar al P. Fufa o Uli para ser sistematizados como aporte de la parroquia al V Congreso Nacional de Pastoral Juvenil.

Reflexión:

Para este momento se adecúa el espacio preparando un sencillo altar en el centro (en el piso) donde se ubicará un cirio, y la Palabra de Dios, abierta en el texto que se va a proclamar y el collage con el que se inició el encuentro es ubicado en el altar. Además crea el ambiente necesario de oración.

- Canto
- Lectura del texto de Mc 1,16-20
- Preguntas acerca del texto bíblico:
 - ¿De qué habla el texto proclamado?
 - ¿Qué nos dice el texto a partir de la experiencia de ser jóvenes?

Nota:

El texto de Marcos es un relato propio del discipulado, nos presenta a un Jesús que sale en búsqueda de sus discípulos. Pero anterior al llamado, Jesús asume, tiene unas actitudes que vale la pena detenernos a contemplar.

En un primer momento, el relato inicia ubicando al Maestro a orillas del Mar de Galilea, nos dice que caminaba por la playa. Se trata de un gesto muy significativo para comprender como Jesús sale al encuentro de quienes va a llamar en su contexto. Jesús camina entre el paisaje que toda orilla de mar nos puede presentar, se adentra entre la tierra y el agua, entre la espuma y las rocas, entre las barcas y los pescadores.

Si Jesús está interesado en tener discípulos pescadores bien podría haber ido buscarlos a la plaza de mercado, a la hora en que estos hombres del mar llevan su producto a comercializar. Pero no. Jesús sale a llamarlos en medio de la faena de pescar, en medio de sus condiciones humanas, en el mismo lugar e instante en que experimentan sus necesidades, sus miedos, sus tristezas, sus desilusiones, el cansancio, sus sueños, sus esperanzas, sus alegrías. Jesús fue a la orilla, al contexto de los pescadores.

En un segundo momento, después de caminar por la orilla y antes de llamar a sus discípulos, la narración especifica que Jesús los **vio**. La visión de Jesús puede encerrar, además del uso pleno de la vista, la apertura de sus otros sentidos frente a la realidad que lo rodea. Es Jesús que ha salido a caminar para sentirlos, para percibirlos, para valorarlos. Además de que los vio, también podríamos añadir: Jesús los sintió... Jesús los oyó. Es la actitud del Maestro que quiere compenetrarse con la vida, con el ser y el hacer de los pescadores.

Una tercera actitud que Jesús asume la hallamos cuando comparamos la situación que las dos parejas de pescadores están viviendo a la hora de ser llamados. Es el momento de estar pescando, Simón y Andrés, efectivamente, lo están haciendo, sin embargo, pasos más adelante, se encuentra con Santiago y Juan, ellos no están pescando, sino arreglando las redes. Se trata de una alegoría de la Historia personal de cada hombre, las mismas que constituyen lo que llamamos contextos.

La existencia de las personas, por ende de los contextos, está marcada por ese antagonismo de la vida entre cualidades y limitaciones, entre esperanzas y desesperanzas, entre alegrías y tristezas. Pensemos en Simón y Andrés, cuanta esperanza rebozando en sus redes, cuanta alegría por estallar cuando la recojan del mar. Ahora detengámonos en Santiago y Juan, cuanta desilusión dejan escapar sus redes dañadas, cuanta amargura reprimida por no conseguir los frutos del día, los sueños de la jornada.

El gesto de Jesús es importante, a los cuatro los llama, no porque tengan sueños y alegrías (la imagen de sentirse llamado porque los jóvenes estamos bien), tampoco porque estemos desesperanzados y con amarguras (la imagen de sentirse llamado porque los jóvenes estamos necesitados). Jesús nos llama porque nos reconoce en nuestras experiencias, en nuestros contextos, porque nos valora tal como estamos y con lo que somos y hacemos nos convoca a ser sus discípulos. Esta última actitud de Jesús es confirmada por Él mismo, cuando a estos cuatro discípulos los llama a seguir siendo pescadores. Consecuentemente, en el sentido del llamado, es decir, en el por qué los llama, Jesús permanece en la orilla del mar, una buena razón para dejarlo todo y seguirlo.

Recogiendo toda esta reflexión, podemos decir, que Jesús se acerca a nuestra orilla marcada por la juventud, nos percibe con sus sentidos y valora lo que somos y hacemos, nos llama desde nuestras condiciones existenciales, con nuestras cualidades y limitaciones, nos convoca junto a él para seguir siendo jóvenes en el seno de su escuela, de su Iglesia.

Ahora el animador motiva a los participantes a ubicar alrededor del altar las figuras de los corazones y las llamadas de nube que trabajaron los participantes al comienzo. El animador manifiesta que hemos estado reflexionando sobre nuestra identidad como jóvenes, por ello queremos acoger hoy la invitación que el Señor nos hace a través de la Palabra que ha sido proclamada.

A la luz pues de la fe, interroga al grupo: ¿Qué interpelación recibe cada uno(a) del Señor en su condición de joven? (Se dejan unos minutos de silencio) Cada participante deberá escribir esta invitación en la figura de las manos que utilizó en el trabajo inicial y colocándolas alrededor del collage, cada uno presenta lo que ha escrito.

Oración final

Señor Jesús, cuyo corazón está siempre atento a los anhelos de los que en ti confían:
queremos pedirte la gracia de ser testigos de tu amor,
capaces de vivir alegremente por ti viviendo como Tú,
capaces de acoger el amor que nos regalas comunicándolo fielmente a los demás.
Capaces de hacer de nuestras palabras y obras la señal más elocuente que sólo buscamos servir.
Que podamos amar como Tú lo haces, comprender como Tú comprendes,
acoger como Tú acoges, aceptarnos como Tú nos aceptas,
perdonarnos como Tú nos perdonas, entregarnos como Tú lo hiciste.
Será tu corazón quien, entonces, amará a través del nuestro.
Serán tus palabras las que brotarán veraces de nuestros labios.
Será tu acogida la que entregaremos abundante a todo hermano.
Que animados por el corazón de la Virgen podamos ser fieles a la vocación que nos das
para gloria y alabanza tuya. Amén.

2ª REUNIÓN: La escuela joven del maestro

Oración inicial:

En una ocasión, Jesús, fuiste el único capaz de ver la pequeña y total ofrenda de una pobre viuda. También en América latina ha habido tanto esfuerzo, tanta gente entregada silenciosamente a Tí, desgastándose hasta lo último por la vida y salvación de nuestras comunidades y todos nuestros pueblos. Danos ojos para ver y agradecer, para valorar y estimular, para acompañar y promover, los signos del Reino que acontecen entre nosotros. Amén.

Trabajo en grupos:

Se divide el grupo en dos subgrupos y se les invita a que cada uno de ellos elaborará en una cartulina un acróstico con la palabra IGLESIA.

- El primer grupo deberá redactar su acróstico reconociendo la misión real de su parroquia (aquello que la Iglesia viene haciendo muy bien).
- El otro grupo deberá redactar su acróstico haciendo notar la misión ideal de la parroquia (aquellas realidades que la Iglesia debe asumir como un desafío a la misión evangelizadora).

Plenaria:

Se realiza una socialización de los acrósticos. Cuando los dos grupos han hecho su presentación, el animador hace caer en cuenta que la Iglesia surge como respuesta a las realidades y problemáticas que los hombres y mujeres de la sociedad demandan para edificar el Reino de Dios. Las respuestas que la Iglesia da a las voces y gritos, nunca se agotan; siempre surgen nuevos interrogantes y problemas que demandan la presencia de la Iglesia y su mensaje liberador.

Trabajo en grupos de tres:

El animador distribuye a cada trío el INSTRUMENTO No. 2 para que los llenen:

Lo que valoro de la experiencia en mi grupo juvenil	Acciones acertadas de la iglesia como respuesta a lo que soy y vivo como joven	Desafíos que el joven plantea a la iglesia

¿Qué planes, programas o proyectos conozco que la diócesis nos ofrezca a los jóvenes?	¿La iglesia colombiana se ocupa de los jóvenes? ¿En qué lo noto?	Sueño con una iglesia...

Luego los participantes deberán asumir el papel de un publicista y/o diseñador gráfico. Cada trío diseñará un afiche en donde promocionen a la Iglesia como una institución que busca estar inmersa en el mundo de hoy. Para ello deben considerar las siguientes ideas:

- Lo que más valoran de la experiencia vivida en pequeños grupos y/o comunidades
- Las acciones acertadas, como respuesta a los jóvenes, que la Iglesia ha realizado.
- Los desafíos que los jóvenes le plantean a la iglesia que aún no han sido asumidos.

A cada trío se les entrega los materiales necesarios como papel, cartulina, marcadores, temperas, pinturas, pinceles, tijeras, revistas, etc.

El afiche debe cumplir los siguientes requisitos:

- Una frase, una imagen central, otras imágenes secundarias.
- Debe ser sugestivo
- Debe impactar
- Utiliza símbolos fácilmente identificables y descifrables
- El manejo de los colores debe ser adecuado

Plenaria:

Cada grupo expone su afiche, explica el sentido y significado de cada uno de los elementos que ha plasmado. El animador plantea al grupo los siguientes interrogantes, que permitirán profundizar en el trabajo realizado.

- ¿Qué les llama la atención de los afiches?
- ¿Qué elementos comunes encuentran en los afiches?
- ¿Cómo vemos la realidad y el panorama de la Iglesia a partir de estos afiches?
- ¿Qué compromisos nos exige esta reflexión?

Nota:

Se recoge el INSTRUMENTO No. 2 y se resume en un INSTRUMENTO No. 2A igual que al No. 2 y los afiches que los tríos han diligenciado y se entregan al P. Fufa o Uli.

Reflexión:

Se dispone el espacio para ubicar un pequeño altar. Posteriormente se ubicará allí una vela o cirio y la Biblia. En el altar se ubican los afiches. Se crea el ambiente de oración y discernimiento.

Lectura del Evangelio según Sn. **Mc 6, 35-44.**

Preguntas:

- Hagamos una reconstrucción del texto con nuestras palabras.
- ¿Qué nos dice el texto a la luz de la reflexión que hoy hemos realizado?

Nota:

Hemos venido reflexionando la experiencia de ser Iglesia joven. Ahora este texto nos cuestiona por nuestros compromisos y por nuestra fe, sobre todo por nuestra fe en la comunidad eclesial. Veamos.

Cuando nos detenemos a contemplar nuestra historia de fe nos damos cuenta que la comunidad eclesial nos ha edificado, nos llenamos de gratitud porque hemos sido acogidos en el seno de la Madre Iglesia, porque como jóvenes hemos sido llamados a ser parte de la Escuela de Jesús. Nuestra sensibilidad se despierta y quisiéramos que los demás vivan la experiencia que nos ha construido. Asumimos el desafío de ser evangelizadores, salimos a las calles a compartir la Buena Nueva que en nosotros se ha evidenciado. Cuando nos hallamos en medio de los demás descubrimos que voces y gritos emergen de la realidad, nos encontramos con necesidades y esperanzas, con

alegrías y tristezas y la dimensión de la realidad nos puede llegar a abrumar y, al igual que el texto leído, podemos llegar pensar que “Es ya una hora muy avanzada”; sin duda, sentimos que se hace tarde para actuar, más cuando hemos identificado una necesidad. Esta experiencia propia de nuestras vidas juveniles la viven también los discípulos de Jesús, que frente a las voces y los gritos que escuchan asumen una posición que puede llegar a parecerse a las que nosotros asumimos como integrantes de una comunidad de discípulos.

Una situación que el Maestro Jesús no desaprovecha para adelantar la formación de quienes han sido llamados a su escuela. Frente a la realidad que experimenta la multitud, los discípulos se acercan al Maestro para decirle: “despídelos para que vayan a las aldeas y pueblos del contorno a comprarse de comer”: Son salidas poco comprometedoras. Con estas palabras no se está asumiendo la responsabilidad de amar al prójimo, por el contrario se están encerrando en sus propios egoísmo y se está pensando que cada quien debe ocuparse de sus problemas y sus necesidades.

Jesús les contestó: “dadle vosotros de comer”. Jesús con esta respuesta revela el sentido profundo de la comunidad de los discípulos: atender las necesidades de la realidad y valorar las capacidades del prójimo; es decir, responsabilizarse de los demás. Esto lo podemos resumir en “experimentar la compasión”. Un sentido profundo de quienes se integran a la Iglesia es vivir la compasión, este sentido es propio de la dimensión comunitaria, se trata de: com: prefijo que se traduce en agrupación, pasión: padecimiento. Jesús les hace caer en cuenta que una de las razones que consolida la vida comunitaria es la compasión, es decir, escuchar y atender las voces y los gritos de la realidad, de los prójimos. Sentir misericordia.

Pese a este llamado fuerte que Jesús hace a sus discípulos, las actitudes egoístas aún permanecen. Los discípulos no se han abandonado enteramente a las necesidades de los demás, sus sensibilidades son ajenas a las voces y los gritos que la realidad expresa. Por ello buscan como salida, aparentemente algo comprometida, comprarles algo para que coman. Una verdadera actitud asistencialista por parte de los discípulos. El Maestro aún debe seguir formándolos, les ordena abandonar la vida individualista que no se preocupa por el otro. Por ello Jesús les pide que se inserten en la realidad: cuenten cuantos panes y peces hay, vayan al terreno de donde emanan las voces y los gritos y desde ahí asuman la compasión, la misericordia. Siendo muchos se hagan uno y en estrecha unidad sean los que sirvan y no los que sean servidos, esa es la vida comunitaria, la vida de Iglesia verdadera.

El mandato primero del Maestro no fue “dadle vosotros algo de comer”, sino “dadle vosotros de comer”, una petición que demanda más compromiso y entrega, que exige dejar la propia comodidad para incomodarse con aquello que incomoda al prójimo, para alegrarse con aquello que alegra al hermano, una verdadera actitud de Amor. Esta es la gran enseñanza de Jesús, el amor construye y consolida la comunidad, lo supera todo edifica a todos: “Comieron todos y se sacieron”. Si la comunidad se ama supera la necesidad de alimentos y hasta sobran “doce canastos llenos”.

Estamos llamados como Iglesia joven, a hacer de la escuela de Jesús una experiencia de compasión, que salga al encuentro de las voces y gritos de los demás. Que se encamine a la comunidad local a seguir buscando respuestas a los desafíos que la realidad nos presenta, respuestas que deben estar abanderadas tan solo por el Amor.

Canto: Alma Misionera

Mientras se canta, el animador coloca en el altar un canasto o cesta con panes (suficientes para todos y que sobren algunos). Ahora el animador invita a los participantes a acercarse al canasto o cesta y tomar un pan y a que lo sostengan en sus manos. Cuando todos han tomado el pan explica:

La Iglesia nos ha dado de su pan, lo ha hecho a través de toda su acción pastoral con nosotros: acompañamiento, formación, vida comunitaria, crecimiento humano y en la fe. Todo esto lo hemos recibido por amor, de forma gratuita. Ahora los invitamos a llevar ese pan que han recibido a sus casas y allí agregarle algo, para luego salir a la calle y buscar a alguien joven que manifieste necesidad y entregarlo, como gesto del discípulo joven, con cualidades, limitaciones, esperanzas, sueños, que entrega lo mejor de sí a quien lo necesita, en nombre y como miembro de la Iglesia en señal de restitución de todo lo que ha recibido, en gratuidad.

Oración final:

El camino pascual culmina en una gran manifestación de vida y gozo, Señor.

Dejando de lado los propios intereses y despojándonos por amor, continuamos tu camino, reinauguramos la fraternidad cristiana y sembramos en el mundo una nueva fuerza que cambia aún lo imposible.

De ti hemos aprendido, Jesús, que solo se da vida entregando la propia.

Que la corriente de vida que mana de las comunidades nutridas en tu Palabra

y de su identificación vital con la Eucaristía, inunde nuestro entorno y suscite la alegría y la solidaridad, que en el Espíritu, da gloria a tu Padre. Amén.

3ª REUNIÓN: Discípulos jóvenes del maestro, en salida

Oración inicial:

Con cuanta ternura, Jesús, llamaste a tu comunidad: 'Mi pequeño rebaño'. Tú nos soñaste, Señor, como comunidad fraterna que reconoce a tu Padre como también 'nuestro'. al enviar a tus misioneros de dos en dos. Pensabas en un testimonio comunitario. Tus primeras comunidades sorprendieron al mundo por su equidad, su solidaridad, su alegría y su perdón. Que podamos seguir siempre esas huellas, Señor, muy unidos como Iglesia, en comunión profunda entre nosotros, anticipando el gran amor de la eternidad. Amén.

Trabajo en dos grupos:

El animador distribuye a los participantes en dos grupos y entrega por escrito a cada grupo las siguientes indicaciones:

Grupo No. 1: Deberán escenificar o representar en un cuadro teatral una escuela en la cual les gustaría participar como jóvenes. Tener en cuenta: personas, gestos, expresiones, ideas, relaciones de cada uno de los personajes que intervengan.

Grupo No. 2: Deberán escenificar o representar en un cuadro teatral una escuela en la cual no les gustaría participar como jóvenes. Tener en cuenta: personas, gestos, expresiones, ideas, relaciones de cada uno de los personajes que intervengan.

Plenaria:

Cada grupo presenta su escena o representación. Luego se discuten las siguientes preguntas:

- ¿Qué vieron?
- ¿Qué personajes intervinieron?
- ¿Qué actitudes asumen los que hicieron de discípulos en cada una de las situaciones?
- ¿Qué actitudes asumen los profesores o maestros?
- ¿Qué podemos concluir?

Reflexión:

El animador expresa que en este momento profundizaremos sobre las actitudes y las acciones del discípulo de Jesús. Se invita a cerrar los ojos y pensar y traer a este momento personas creyentes (vivas o muertas) que hayan tenido encuentros con Jesucristo. Estas personas deben ser significativas para cada uno, en el proceso de vinculación con los grupos y/o comunidades en la Pastoral Juvenil. Se trata de tomar contacto con sus actitudes y sus acciones como discípulos de Jesús.

Luego cada joven elabora en una hojita una biografía del personaje escogido. Debe hacer notar las actitudes y las acciones que lo constituyen como discípulo(a) del Maestro.

Trabajo en tríos:

Se reúnen en grupos de tres personas y comparten las biografías. Cuando todos han leído su biografía, responden el siguiente INSTRUMENTO No. 3, identificando elementos comunes:

Actitudes del discípulo de Jesús	Acciones del discípulo de Jesús	Otros aspectos del discípulo de Jesús

Plenaria:

Cada trío comparte sus resultados. Un secretario diligencia un instrumento No. 3A similar al que fue trabajado por los tríos, de forma tal que se sistematicen los elementos comunes, para poderlos entregar al P. Fufa o Uli.

Luego se contestan las siguientes preguntas:

- ¿Qué sentimientos experimentaron mientras escuchaban las diferentes biografías?
- ¿Qué inquietudes despierta esta reflexión sobre los discípulos de Jesús?
- ¿Qué podríamos concluir acerca del ser discípulo de Jesús? ¿Qué implicaciones tiene?

Reflexión:

El animador prepara un altar en el centro del salón: En él ubica una silla pequeña que no tenga ni espaldar ni brazos (butaca, banco) y sobre él será ubicada la Biblia, abierta en el texto que se va a proclamar. Al lado un cirio, que será encendido mientras se canta.

Canto: “Nueva Generación” u otro adecuado referido al seguimiento de Jesús.

El animador explica el sentido de la silla (butaca o banca) en el altar: En la tradición del pueblo judío el título de Primer maestro se le da a Moisés, los maestros posteriores buscan identificarse con la misión de este Patriarca, por ello se dice que “los maestros se sientan en la cátedra de Moisés”, el término “cátedra” es equivalente a la palabra “asiento”. Los judíos queriendo ser fieles a esta tradición en sus escuelas permitían que tan sólo se “siente” en un lugar alto el “maestro”. Los discípulos por el contrario lo hacían en el piso. Se trata pues de hacer una remembranza y valoración de la cátedra de Moisés.

Por tanto, el animador motiva para que los participantes asuman la postura del discípulo: sentados en el piso alrededor del Maestro, pues sobre la silla se encuentra la voz del Maestro.

Proclamación de la Palabra: **Lc 24, 13-36**

El animador motiva a los participantes a contestar las siguientes preguntas:

- Reconstruir el texto con las propias palabras.
- ¿Qué personajes intervienen?
- ¿Qué actitudes de Jesús se identifican?

Trabajo personal:

El animador propone a los participantes realizar un trabajo personal. Para ello a cada uno se le entrega dos tiras de papel en cada una de las cuales, el joven deberá escribir una actitud como discípulo que se siente llamado a fortalecer, a la luz de la Palabra proclamada.

A medida que van terminando se acercan al altar y colocan las tiras de papel. Algunos podrán leer en voz alta lo escrito.

El animador recuerda que en el encuentro anterior identificamos los desafíos que como Iglesia joven tenemos y asumimos frente a la realidad. Hace notar que se llega el momento de concretar acciones frente a esa realidad de ser jóvenes que nos ha desafiado desde la condición de discípulos de Jesucristo.

Trabajo en 3 grupos:

Cada grupo asume un desafío. Frente al desafío diseñan una acción que responda en algo o en todo al desafío que la realidad juvenil plantea, respondiendo al INSTRUMENTO No. 4 que debe ser elaborado en una cartelera:

DESAFIO QUE ASUMEN	ACCION-RESPUESTA	¿CÓMO REALIZAR LA ACCION? (PASOS)

Plenaria:

Cantaremos el coro de la canción "Color esperanza". Y a medida que cada grupo finalice la presentación del trabajo realizado se entona nuevamente el coro de la canción. Luego que han pasado los tres grupos, se entrega a cada participante la letra de la canción completa y se invita a cantarla.

Nota:

Los coordinadores deberán diligenciar el INSTRUMENTO No. 4B que es réplica del No. 4 consignando por escrito los desafíos, acción-respuesta y pasos a dar para la implementación de acciones de todo el grupo juvenil. Tanto el INSTRUMENTO 4A como 4B se entregará al P. Fufa o Uli.

Oración Final

Nos concediste, Jesús, la honra de ser llamados para ser tus discípulos. Nunca nos cansaremos de agradecerte. Tu llamado fue completamente generoso, pero sí nos pediste que estuviéramos totalmente disponibles para dejarnos educar por ti.

Nos ponemos, Señor, en tus manos, con la misma radicalidad con que tú lo hacías en las manos del Padre, para que nos conduzcas por los caminos de maduración en el seguimiento que recorrieron tus apóstoles. Que tu Madre maría, discípula fiel, oyente y comprometida, nos enseñe a abrirnos al mismo Espíritu que te formó en su vientre y en su corazón. Amén.